

Entrevista a Juan Gérvas por Carles Blay.

10 consejos a estudiantes, residentes y profesionales médicos.

12 de enero de 2024.

Proyecto de Carlos Blay "IMXXI (inteligencia médica para el siglo XXI)"

"Se trata de construir un paquete de recomendaciones que un grupo de 50 médicos de familia sénior vamos a legar a los médicos del futuro".

1/ Asume que eres médico y lo que supone: profesional altamente cualificado que precisa de formación continuada a lo largo de toda su actividad clínica y que, en condiciones de restricción de recursos (incluso de tiempo) es capaz de tomar decisiones rápidas, generalmente acertadas. Lo clave es, y será, la escucha del paciente y el conocimiento de sus circunstancias (del "yo soy yo y mis circunstancias). No aspire a lo mejor sólo cuando tengas mejor situación, trabaja prudentemente con una Medicina Basada en LoQueHay.

2/ Acepta el compromiso con el paciente, ten en cuenta que la atención clínica implica una responsabilidad en el tiempo, una constancia persistente.

3/ Ama a la profesión y al trabajo que haces, que te salga la alegría por los poros mientras trabajas, y después. El trabajo es parte de la vida, no un "aparte" de la vida. Conviene disfrutarlo en conjunto, pese a los sinsabores concretos.

4/ Identifica los errores. En cada uno analiza las circunstancias que lo "justifica". Explícaselo a pacientes y familiares. Pide perdón. Toma medidas para que no se repitan. Compensa los daños. Recuerda que "todo médico tiene a sus espaldas un cementerio personal con los pacientes muertos por sus errores".

5/ Sé independiente, ten autonomía, ten responsabilidad. Al final eres tú quien toma la última decisión, lo que se llama "lex artis ad hoc", el aplicar conocimientos y técnicas en un momento y lugar a un paciente concreto. No practiques la Medicina Ofensiva (Defensiva). Los protocolos, algoritmos y guías clínicas son, como mucho, ayudas. No aceptes los regalos y dádivas de las industrias. Practica la heroica heroicidad de hacer a diario lo que debes hacer según tu buen criterio, aunque te lleve a la cárcel.

6/ En la clínica, ten la ética de la negativa por bandera. Trabajar con la ética de la negativa supone decir “no” de forma apropiada y justificada, con suavidad y cortesía, ante las solicitudes excesivas de pacientes y familiares, compañeros y superiores. Hay quien quiere imposibles, y conviene saber decir “no”, sin acritud y con la tolerancia que conviene al acto clínico, a la necesaria amabilidad imprescindible para mantener la buena relación médico-paciente.

7/ Trabaja con la ética de la ignorancia. Supone decir con franqueza y oportunamente “no lo sé”, “no lo sabemos”, “no hay conocimiento científico al respecto”. Es decir, supone compartir con pacientes y familiares, compañeros y superiores los límites de la Ciencia y de la Medicina. Ten en la práctica clínica compasión, cortesía, piedad y ternura con los pacientes y sus familiares, con los compañeros, con los superiores y contigo mismo.

8/ Aprende a tolerar la incertidumbre, siendo la incertidumbre la percepción de la propia ignorancia. Comparte prudentemente con pacientes y familias tal incertidumbre, si es posible haciendo una valoración pronóstica, abriendo las puertas para nuevas consultas si hay cambios (accesibilidad) y señalando los “signos de alarma” que sean relevantes. “No hacer” conscientemente es muchas veces la actitud clínica más conveniente (la inercia clínica intencional). Aprender a “no hacer” lleva tiempo: “Hacen falta 3 meses para aprender a hacer una operación, tres años para saber cuándo hacerla y 30 años para saber cuándo no hacerla”.

9/ Sé “el dueño del tiempo”, gestiona y controla los tiempos clínicos. Logra estirar el tiempo hasta el infinito aparente durante la consulta sagrada, de alto contenido emocional (paciente que llora, paciente que pide eutanasia, paciente que se despide porque va a un asilo, etc). El tiempo es el mejor y más importante recurso médico, tienes que aprender a “gastarlo” bien, por el paciente presente y por los pacientes que vienen después. No esperes a hacer las cosas bien “cuando tenga tiempo”.

10/ Evita la Medicina sin Límites, evita la hubris médica (la arrogancia y la soberbia de una Medicina que se cree omnipotente por ignorante). Cuanto más sabemos, más conscientes somos de nuestra ignorancia. Cuanto más ignorantes, más arrogantes e imprudentes. Ejerce tu profesión con frónesis, la sabiduría práctica clemente, serena y sensata. Sabemos mucho más que hace cien o mil años, y nuestras posibilidades de

hacer el bien (y el mal) son infinitamente mayores, pero no sabemos todo. Conviene refrenar las expectativas excesivas y ejercer con modestia, que en ese ejercer prudente podemos producir inmenso bien. El objetivo sanitario no es evitar todo mal y disminuir sufrimiento, morbilidad y muertes en general, sino la morbilidad y mortalidad innecesariamente prematura y sanitariamente evitable (MIPSE).